

CAPACITACION

# Los nuevos saberes que exige el mercado

Los profesionales de la logística demandan mayor formación práctica en casos reales y aspectos específicos de la gestión del factor humano

Por Roberto Destéfano

Para LA NACION

En el desarrollo de los cursos de la Asociación Argentina de Logística Empresaria (Arlóg) durante el año último -que crecieron alrededor del 60% en número de horas y asistentes respecto de 2004- hemos percibido otro tipo de inquietud por parte del alumnado. Por primera vez podemos señalar que la necesidad de acceder al conocimiento de la logística viene acompañada por la de incorporar también aspectos relacionados con el factor humano.

Así, a la demanda exhibida tanto

por empresas como por profesionales independientes de incorporar saber en materia logística se ha detectado, en paralelo, una mayor propensión al requerimiento de cuestiones complementarias.

La primera aspiración destacada por los asistentes es la de disponer de mayor información práctica, que se traduce en ejercitación en clase, tomando como referencia situaciones de la vida empresarial actual. Si bien todas las temáticas del programa tienen este tipo de aplicación, el requerimiento de talleres sigue creciendo. El espectro cubre depósitos, gestión de inventarios, transporte y, específicamente, el

universo de la logística integrada. La cada vez mayor especialización de los asistentes por su experiencia acumulada durante años de gran desarrollo logístico los habilita a exigir, con una base de conocimientos consolidada, mayores aplicaciones prácticas de las teorías desplegadas en los cursos. Tal desafío coincide con el formato de Arlog por cuanto sus docentes, en su mayoría, son logistas activos en diversas empresas.

En el caso particular del transporte, una situación como la mencionada se presenta con las prácticas de ruteo. Por ejemplo, se interpretan las diferencias entre un centro de distribución y una base de transferencia, desarrollando un trabajo manual para cotejarlo luego con un software de ruteo y se materializa el proyecto en clase con la asistencia del instructor.

**Liderazgo, trabajo en equipo...**

La segunda solicitud de los asistentes se relaciona con las temáticas de recursos humanos como liderazgo, trabajo en equipo, resolución de conflictos y cómo mejorar el entorno en el que se desenvuelven las buenas prácticas logísticas. Y lo que empezó de manera tibia en cursos terciarios hoy se impone de manera efectiva en todo aprendizaje técnico-operativo de la disciplina logística.

Resulta impensable avanzar en el logro de metas y objetivos de carácter logístico sin el concurso de las herramientas de factor humano que alimentan los grupos interdisciplinarios dentro de la misma empresa, creados *ad hoc* para instrumentar los programas esbozados. Las técnicas y procedimientos están probados internacionalmente, pero su aplicación depende del convencimiento de

Aplicar buenas prácticas logísticas bajo el paraguas de pautas culturales diferentes puede hacer vacilar al más experimentado

sus ejecutores y del grado de interacción que sean capaces de desarrollar con sus pares, superiores y subalternos.

Dicho proceso es particularmente sensible en esta época de fusiones, adquisiciones, uniones transitorias y toda la amalgama de variantes que la globalización impone, particularmente con la intervención de multinacionales con paradigmas diversos.

Llevar la carga de aplicar buenas prácticas logísticas bajo el paraguas de pautas culturales diferentes hará vacilar al más experimentado si no lo acompaña con una debida adaptación al medio en que se debe desenvolver teniendo en cuenta aspectos que exceden el marco puramente técnico.

En este contexto, Arlog dispone de instructores adecuados que han transitado, y algunos lo siguen haciendo, por las áreas de desempeño humano de empresas de primer nivel y tienen la idoneidad y la práctica necesarias para atender la creciente demanda de esta faceta de la actividad empresarial.

En consecuencia, el reto de esta nueva etapa de formación de logistas estará signado por la apertura. Por una parte, avanzar en la actualización de las buenas prácticas internacionales y con el aporte de la experiencia nacional; todo eso apoyado en experimentación práctica. Al mismo tiempo, acoplar el necesario entrenamiento en la relación interpersonal en el ámbito laboral como una forma de facilitar el logro de objetivos empresarios y, a la vez, hacer más amigable el entorno en el que la persona se desarrolla profesionalmente.

El autor es director de Capacitación de la Asociación Argentina de Logística Empresaria (Arlóg).